

Cuadernos de Historia Moderna

ISSN: 0214-4018

<http://dx.doi.org/10.5209/CHMO.52800>EDICIONES
COMPLUTENSE

Blutrach, Carolina, *El III conde de Fernán Núñez (1644-1721). Vida y memoria de un hombre práctico*, Madrid, Marcial Pons Historia; Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2014, 397 págs., ISBN: 978-84-1596-327-1.

Dice la autora que fue gracias a Fernando Bouza como conoció *El hombre práctico*, obra clave de una época y central en la actividad intelectual del conde de Fernán Núñez. No dice en qué momento tuvo lugar ese descubrimiento. Pero Fernando Bouza citaba el libro del conde en una nota a pie de página en *Imagen y propaganda*, obra de 1998. Como la autora rastrea y recuerda, Russell P. Sebold había llamado la atención sobre *El hombre práctico* en 1967 en una larga nota sobre la significación e importancia del texto, en un artículo que incluiría en su *Rapto de la mente*, en castellano, de 1970. Más tarde, José Antonio Maravall (1978), Luis García Barrio (1978) y Jesús Gutiérrez (1981) se acercaron al libro del conde. Luego siguió un largo silencio hasta que en 2000 Sebold y yo mismo localizamos el manuscrito ológrafo de *El hombre práctico*, indagamos en la biografía del conde y ubicamos intelectualmente e históricamente la obra en nuestra edición anotada. Catorce años más tarde –salpicados por algunos trabajos vinculados al tema–, aparece el libro que reseñamos, indiscutible y muy valiosa aportación al conocimiento de Francisco Gutiérrez de los Ríos, de su biografía y de su círculo social. Pero vayamos al asunto.

El estudio de Carolina Blutrach es la versión revisada de la tesis doctoral que la autora presentó en el Instituto Universitario Europeo de Florencia, escrita bajo la dirección de Giulia Calvi. Está formado por tres partes, más una introducción y unas conclusiones, además de la bibliografía, árboles genealógicos e índices. La primera parte lleva el título de “De la experiencia cortesana y su escritura”, la segunda se titula “De la memoria, sus formas y tensiones” y la tercera “De la protección: una expectativa a largo plazo”. No es casual, y a ello volveremos, que si la introducción se llama “Corte, linaje y memoria familiar en la vida y la obra del III conde de Fernán Núñez”, las conclusiones se titulen “Más allá de los novatores”. Porque lo que se propone esta obra es “un cambio de enfoque, del texto al sujeto” (p. 20), es decir, salir de lo que ha sido el enfoque dominante entre los pocos, muy pocos, que se han adentrado en la obra de Fernán Núñez. Porque ese enfoque se ha centrado muy especialmente, con diferentes niveles de profundidad y de coherencia, en el estudio y significación intelectual del texto clave del conde, es decir, *El hombre práctico*.

La primera parte se acerca a la embajada que desempeñó Francisco Gutiérrez de los Ríos en el reino de Suecia entre 1670 y 1675. La base documental que ha servido de base a esta parte la constituye la correspondencia inédita entre el conde y el III marqués de los Balbases, embajador en Viena. “Del análisis de su correspondencia diplomática, Fernán Núñez emerge como un cortesano experimentado, formado sobre el terreno, a través de lo que en la época se entendía como ‘practicar la corte’” (p. 28), escribe la autora. Los vínculos que Blutrach percibe entre los manuales sobre el “perfecto embajador”, el texto de *El hombre práctico* y la correspondencia con el

marqués de los Balbases se sitúan en el valor axial de la prudencia, que estaría también en la base de su teoría del conocimiento, y por lo tanto, siendo la prudencia un principio de raíz cortesana, la conclusión sería cuestionar la vinculación del conde con el movimiento novator. Nos parece, sin embargo, que la prudencia –noción y valor que se remonta a Aristóteles y es elaborado por Maquiavelo, Gracián y Saavedra Fajardo, por no extendernos, es tal vez algo simplificador–. Por otra parte, en el entrelazado de esos escritos Blutrach encuentra la proyección de la experiencia diplomática y cortesana del conde en la redacción de *El hombre práctico* (p. 29).

Si la experiencia –cortesana y diplomática– articula la primera parte, la segunda estará conformada alrededor de la memoria y, más en concreto, de la representación del linaje y la Casa familiar. Tanto *El hombre práctico* como el *Catálogo historial genealógico* encargado a Luis de Salazar y Castro se añaden a otros materiales de archivo: los del fondo Fernán Núñez, en el Archivo Histórico Nacional, Toledo, y los de la Colección Salazar y Castro, en la Real Academia de la Historia. Así, “papeles genealógicos, testamentos, inventarios de bienes, partidas de defunción y bautismo, el documento fundacional del mayorazgo y papeles relacionados con fundaciones religiosas de la Casa de Fernán Núñez” (p. 30) acuden como piezas documentales sobre las que construir una imagen de la perpetuación del linaje pero, sobre todo, de las aspiraciones de ascenso de dicho linaje. Con razón, porque el linaje y su representación es criterio obsesivo en el conde.

La tercera parte se enfoca en otra dimensión perfectamente coherente con el objetivo de construir la imagen del sujeto, miembro de la nobleza castellana en la segunda mitad del siglo XVII, que fue Gutiérrez de los Ríos. Se trata de la relación clientelar que un noble de la categoría de los Fernán Núñez estableció con los Pastrana e Infantado. Pues la desigualdad de rango entre ambos nobles va a determinar lo que Blutrach llama “el intercambio asimétrico sobre el que se sustentaba la relación entre Pastrana y Fernán Núñez y las transformaciones y adaptaciones que, a lo largo del tiempo y las generaciones, se dieron con relación al tono, el lenguaje y los gestos que se regalaban los corresponsales” (p. 31). Esta parte está edificada sobre la correspondencia de ambos personajes, conservada en el Archivo Histórico Nacional, Toledo, que incluye 164 cartas escritas entre el 9 de julio de 1683 y el 16 de octubre de 1702 (p. 279). Ese período abarca las relaciones con el V duque de Pastrana y IX del Infantado (desde 1686), pero también con el VI duque de Pastrana y X del Infantado (desde 1693), quien casaría en 1704 con María Teresa Gutiérrez de los Ríos, hija del III conde de Fernán Núñez. Ese matrimonio constituyó sin duda el mayor incremento en la representación de la familia y Casa de Fernán Núñez, y estableció –junto a determinados posicionamientos políticos– los cimientos para la grandeza de España, que se le otorgó en 1728, y la conversión del condado de Fernán Núñez en ducado ya en 1817.

En efecto, la investigación minuciosa y rigurosa de Carolina Blutrach ha desplazado el enfoque. Ahora podemos ver al sujeto desplegándose en una serie de situaciones y condiciones precisas perfectamente documentadas en este estudio. Por la deformación profesional de este reseñador, viendo al sujeto vuelve a plantearse alguna pregunta ya antigua: ¿y qué nos dice todo esto sobre el texto? Según la autora, en él Fernán Núñez “se posicionó en el debate que enfrentaba a caballeros prácticos y letrados especulativos y el papel que ambos debían desempeñar en el gobierno” (p. 340). En otras palabras, si en la historia de las clases sociales, específicamente de la nobleza y aristocracia en el comienzo del fin del antiguo régimen, la figura del

III conde de Fernán Núñez nos dice muchas cosas –el énfasis que pone la autora en el papel de la escritura es sin duda de la mayor significación–, no sucede lo mismo si miramos desde la historia intelectual, la historia de las mentalidades o incluso la génesis de la modernidad. Pero, desde la óptica profesional de la historiadora, esos problemas no se recortan como tales.

Lo cierto es que la documentación manejada por Blutrach aporta mucho más que un rayo de luz: son numerosas fuentes de luz sobre la vida del conde de Fernán Núñez, sobre su función en el sistema nobiliario durante una fase turbia y turbulenta, y, colateralmente, sobre la obra que lo situó con luz propia y desinterés muy general –más allá de sus intereses y objetivos personales– en la historia cultural de nuestro país.

Jesús Pérez Magallón
McGill University